

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones La Verdadera Historia de la Vida de Cristo. Y esta es la 5ª Parte.

La semana pasada hemos terminado en la narración en Juan 12, sobre cuando Cristo entró en Jerusalén montado en un burrito. Y era el Sabbat semanal antes del Pesaj, y todos los que estaban allí le recibieron cubriendo el camino con ramas de arboles y hojas de palmeras y aclamándole. Cristo entonces entró en el templo y miró alrededor del templo. Cristo les enseñó varias cosas, les habló sobre varias cosas. Y luego ellos regresaron a Betania.

Betania era el lugar donde ellos se quedaban. Cuando Cristo murió, ellos regresaron a Betania. Las mujeres volvieron a Betania. Allí era donde Lázaro, María y Marta vivían, y estaba a solo unos 3 kilómetros de Jerusalén.

Y la historia continua. Vamos a leer ahora **Marcos 11:11 - Entonces Josué entró en Jerusalén, y en el templo.** Esto fue en el Sabbat antes del Pesaj. Aquí es donde vamos a reanudar la historia. **Y habiendo mirado alrededor todas las cosas, y siendo ya tarde, volvió a Betania...** Ellos volvieron a Betania. ... **con los doce.**

Al día siguiente ... Esto fue en el 11er día del mes. Era el primer día de la semana, el domingo. ...**cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, se acercó, si quizá hallaría en ella algo: y como vino á ella, nada halló sino hojas; porque no era tiempo de higos. Entonces Josué dijo á la higuera: “¡Nadie vuelva jamás a comer fruto de ti!” Y lo oyeron sus discípulos.**

Él hizo este comentario con un propósito. Las personas se han preguntado: “¿De qué va todo esto? ¿Qué significa esto? ¿Por qué él diría tal cosa?” Por lo general las personas no entienden lo que él dijo aquí y se preguntan: “¿Por qué él diría algo así?” Ellas entonces simplemente siguen leyendo. Pero el punto en todo esto es que ese fruto no duraría para siempre. Fue por eso que Cristo dijo a la higuera que nadie volvería a comer fruto de ella. ¡Jamás!

Y, como vamos a leer, un poco más tarde la higuera comenzó a marchitarse. Esa higuera no volvería a dar frutos. Cristo usó esa expresión aquí para mostrar algo que era más importante. Principalmente para la Iglesia. Para mostrar que hay un verdadero fruto que durará para siempre, y que está en él, a través de él. De esto se trata. Esto es a lo que él se refiere aquí.

Vayamos a Juan 15, donde podemos leer sobre esto. Porque aquí él todavía les está hablando de ciertas esas cosas, les está enseñando ciertas cosas que tenían que ver con esa época del año. Y la narración en Juan 13 es sobre la noche del Pesaj. Cristo entonces instituyó los nuevos

símbolos del Pesaj. Ellos celebraron el Pesaj por última a la antigua usanza, asando el cordero. Y después de esto, antes que ellos viniesen para llevarlo, él les enseñó todas esas cosas que podemos leer en Juan 14, 15, 16, 17 y 18.

Las cosas más importantes que él enseñó, las cosas más importantes que tuvieron lugar, fueron ya hacia el final de su ministerio. Y esa es la razón para la presente serie de sermones. Porque las cosas más importantes tuvieron lugar en ese período de tiempo alrededor del Pesaj. Porque su vida se centraba en esto. Él vino para el Pesaj. Y todo conduce a esto. Esto es lo que él les estaba enseñando con estas cosas.

Juan 15:1 - Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, Él lo quita... Este es el proceso a través del cual usted puede producir frutos en su vida. Ahí es de dónde vienen los frutos. **...pero todo pámpano que da fruto Él lo poda...** Lo limpia podándolo. Eso es lo que se suele hacer con las vides cuando se las podan.

...para que dé más fruto todavía. Y a veces parece que se ha quitado mucho con la poda. A veces las personas tienen miedo de podar porque piensan que quizá uno corta mucho. Pero en realidad es que a veces es bueno para una planta cortarles los ramos lo más raso posible. Las plantas con flores, principalmente rosas. Yo me he metido en problemas varias veces por podarlas demasiado cortas. Pero ellas vuelven a crecer y dan más flores cuando las podas a menudo.

Y lo mismo pasa con las vides. Si usted pueda una vid ella producirá más uvas, producirá uvas de mejor calidad. No producirá necesariamente más, porque si un árbol produce demasiados frutos él no puede producir frutos tan buenos. Y esto es parte de lo que Cristo está hablando aquí; la capacidad de producir más fruto. **...para que dé más fruto todavía. Vosotros ya estáis limpios...** En otras palabras, “ya estáis purgados”. Esa es la misma palabra aquí. **... a través de la palabra** (a través del logos, a través de la palabra de Dios), **que os he hablado.**

Él habla de ese proceso. Y para mí esa es una de las cosas más emocionantes que Dios ha revelado a los seres humanos. **Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros.** Él les está hablando sobre este proceso a través del cual Dios puede permanecer en nosotros a través del poder de Su espíritu santo, a través del cual Dios puede venir continuamente a nuestras vidas y permanecer en nosotros.

Porque ningún pámpano puede dar frutos por sí mismo... De esto se trata. De la capacidad de producir frutos. Y si una planta - una vid, una higuera como hemos leído en Marcos - no está produciendo frutos que duren para siempre... Él aquí está mostrando que solo hay una manera para que podamos producir frutos que duren para siempre en nuestras vidas. Solo hay una manera. Tenemos que permanecer en la vid. Y este es el proceso que él está explicando aquí en Juan 15.

Él dice: **Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros. Porque así como ningún pámpano puede dar frutos por sí mismo si no permanece en la vid...** Es increíble entender esto. Porque si entendemos eso, entonces con el tiempo comprendemos lo que significa no poder permanecer en la vid debido al pecado. El pecado es lo que nos separa de Dios. El pecado es lo que nos impide tener el espíritu de Dios en nosotros, habitando en nosotros, viniendo continuamente a nosotros. Es por eso que el sacrificio del Pesaj es tan importante para nosotros, lo que Cristo vino a cumplir y la razón por la cual él les está enseñando todas estas cosas justo en ese momento aquí.

Porque entendemos que podemos permanecer en Dios gracias al sacrificio del Pesaj. Porque todos tenemos pecado y necesitamos ser perdonados constantemente. Debemos clamar a Dios por el perdón. No queremos quedar separados de la vid. No queremos quedar separados de Dios. Queremos que Su poder fluya en nuestras vidas para que podamos producir frutos. Porque sin esto no podemos producir frutos. Esa es la realidad. Necesitamos el espíritu de Dios. Cristo y Dios Padre tienen que permanecer en nosotros.

Él dice: **Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que permanece en mí, y yo en él, éste produce mucho fruto...** Esto es una promesa. Las cosas van a cambiar en su vida. A veces no pensamos de esa manera. A veces no entendemos lo que realmente está sucediendo en nuestra vida, porque vivimos nuestro día a día y esto se convierte en una rutina. Es difícil para nosotros comprender lo que ha sucedido desde el momento en que Dios nos ha llamado, y a lo largo de los años, a medida que pasa el tiempo, ver lo que Dios ha producido en nosotros.

Vemos nuestras debilidades. Vemos nuestras faltas. Y eso es bueno. Pero a veces, si no tenemos cuidado, esas cosas también pueden desanimarnos. Debemos buscar el equilibrio en esto. Dios nos ayuda a comprender, que sí, tenemos pecado, pero gracias a Dios que tenemos un Pesaj. Porque entonces Su espíritu puede seguir habitando en nosotros. Y cuando le pedimos perdón, podemos estar seguros de que somos perdonados. Y esa seguridad es algo que crece en nosotros.

Y cuanto más esto crece en nosotros, más nuestra mente se transforma. Y esto es algo simplemente hermoso. Esto es de lo que él está hablando aquí. De ese fruto que se produce en nuestras vidas. A veces las personas no entienden ese fruto, no comprenden el cambio que tiene lugar en la mente si ellas lo permiten, si ellas lo desean. Porque debemos desear esto continuamente. Porque también eso puede ser cortado, puede suprimirse en cualquier momento. Todos los que ya están en la Iglesia de Dios a más tiempo han visto eso en la vida de las personas que quedan separadas del flujo del espíritu de Dios y se debilitan.

Y nuestro deseo es que Dios lleve a esa persona al arrepentimiento y que esa persona reaccione, sea sacudida por lo que sea para poder ser quitada del fuego - como podemos ver en los ejemplos en la Biblia - y se arrepienta. Porque entonces esa persona puede seguir creciendo.

Tenemos que permanecer en la vid. Ese poder, el espíritu de Dios tiene que permanecer en nosotros. Porque el espíritu de Dios es como los nutrientes que alimentan una planta. El espíritu de Dios, ese poder, es lo que nos alimenta y nos fortalece y produce fruto en nuestra vida. Porque, como Cristo dice aquí: **...porque sin mí nada podéis hacer.**

Y es bueno saber esto, entender esto. Sin Dios, sin el espíritu de Dios, si estamos separados del flujo del espíritu de Dios, si estamos cortando el flujo del espíritu de Dios, no vamos a producir ningún fruto. Y esto es algo aterrador.

He visto a cientos y cientos de personas que han ido por el camino equivocado debido a esto. Porque ellas han apagado el espíritu de Dios en sus vidas. Y entonces ellas llegan a un punto en el que no pueden producir nada y comienzan a perder todo lo que tienen. Ellas quizá se aferran a cualquier cosa que se parezca a la verdad y hacen lo que suelen hacer los protestantes. Y esto para mí es algo feo, porque entonces una persona simplemente tiene una creencia en algo que uno sabe, pero no es por el poder del espíritu de Dios, no es porque esa persona puede ver espiritualmente. Ella simplemente se aferra a ciertas cosas que aún quiere creer y todo se vuelve tan vacío. Eso es algo horrible: la verdad con el vacío. ¡Qué cosa tan horrible de experimentar!

Y dice: **Si alguien no permanece en mí, es echado fuera como pámpano...** Si alguien es improductivo, si el cambio no tiene lugar, si no produce fruto con tiempo, sea el fruto que sea que Dios le permita producir, aquí dice que esa persona es echada fuera como pámpano **...y se seca.** Porque lo que no es productivo es mejor cortarlo.

Y a veces es difícil para las personas comprender que si una rama no produce fruto - y en una vid esto es fácil de ver - entonces hay que cortarla. Porque entonces las uvas que esa vid produce serán de mejor calidad. Porque esa rama improductiva no va a quitar el alimento de las uvas, lo que viene a través de la vid para alimentar la planta, para mantenerla sana, para hacer con que las uvas crezcan sanas. Porque una sola rama improductiva, enferma, puede dañar toda la vid. Así que es mucho mejor cortarla.

Y esto es algo difícil cuando se trata de seres humanos, porque deseamos que todos tengan éxito, que todos lo logren. Cuando Dios nos llama a Su Iglesia solemos pensar que todos en la Iglesia son convertidos, que todos están decididos a permanecer en ese camino de vida hasta el final. Pero con el tiempo vienen las pruebas muchos no permanecen fieles a Dios. Porque somos puestos a prueba a lo largo del camino y tenemos que enderezar las cosas en nuestra vida a lo largo del camino. El verdadero fruto se produce permaneciendo firme en la batalla, en la lucha, deseando realmente el camino de vida de Dios.

Es por eso que yo digo tan menudo que usted tiene que desear este camino de vida. Usted tiene que clamar a Dios por ello. Usted tiene que luchar por ello. Porque esto no viene naturalmente. No viene fácilmente. Y gran parte de esto es determinado por lo que usted pone en ello, por cómo usted piensa hacia Dios. Y en eso Dios puede hacer con que usted produzca fruto. Cuanto más una persona lucha, más fruta esa persona produce, más del

carácter de Dios es forjado en esa persona. Y Dios puede usar esto en el futuro, en ELOHIM. Y también para los que van a vivir en la nueva era, algunos tendrán esa oportunidad.

Y una de las cosas más difíciles para mí, en mi ministerio, es cuando las personas tienen que ser separadas del Cuerpo de Cristo. Pero yo entiendo que esto es lo mejor para el Cuerpo de Cristo. Si las personas no se arrepienten, si no hay cambios en su vida, ellas intentan traer su pecado a la Iglesia, al Cuerpo de Cristo. Y, como Pablo escribió en 1 Corintios 5 hablando sobre los Días de los Panes sin Levadura y el Pesaj, un poco de levadura leuda toda la masa. Un pequeño pecado hace daño a todo el Cuerpo de Cristo. Porque entonces ese pecado comienza a extenderse. Esas personas quitan el alimento de los demás, el alimento que ellos necesitan, debido a esa influencia negativa que les arrastra y les aleja del resto del Cuerpo de Cristo.

Y en esos casos es mucho mejor para el Cuerpo de Cristo que la persona en cuestión sea expulsada, si ella no se arrepiente. Ella simplemente es cortada. Y esto puede ser algo muy difícil. A veces es difícil para otros que tienen una relación cercana con la persona que es expulsada. Pero la realidad es que si esa persona no se arrepiente y tiene que ser expulsada de la Iglesia, que así sea. Oramos y esperamos que esa persona se arrepienta y cambie.

Es por eso que yo pienso en tantas personas que se han marchado de la Iglesia. Han sido muchas más personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios que las que estarán en la primera resurrección. Muchas, muchas más. Un día descubriremos que han sido muchísimas más.

Y pienso en el Gran Trono Blanco. La Biblia dice que habrá llanto y crujir de dientes cuando las personas sean resucitadas y se enteren que tendrán que vivir una vida física nuevamente. Y aunque ellas vivirán en condiciones mucho mejores, en un mundo mucho mejor, ellas dirán: “¡Oh! ¡Si yo hubiera vivido de la manera correcta la primera vez!”

Es increíble entender que esto es sano para el Cuerpo de Cristo. Esperamos que esas personas no se hayan perdido, no hayan ido demasiado lejos y aún puedan ser sacudidas, puedan ser despertadas y avivadas más adelante, cuando todo el mundo vea la evidencia de todo lo que Dios habrá hecho durante los 1.000 años. Porque entonces ciertamente será más fácil para esas personas. Pero nuevamente, tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones hasta el final. ¿Qué queremos? ¿Realmente deseamos lo que Dios tiene para nosotros?

Como dice aquí: **...es echado fuera como pámpano y se seca. Y los recogen y los echan en el fuego, y son quemados.** Esas personas nunca van a arrepentirse. Y esto es lo que va a pasar con algunos. Esto es algo que no me cabe en la cabeza. Es más fácil entender que esto va a pasar a aquellos que a lo largo del tiempo han ido tan lejos que su mente está totalmente corrompida y ellos nunca querrán a Dios. Como lo que sucedió con un tercio de los ángeles. Ellos llegaron a un punto en el que ya no querían lo que Dios les estaba ofreciendo. Ellos querían algo diferente.

¿Y pensar que con los seres humanos el porcentaje podría ser igual o mucho mayor que esto? Esto es algo asombroso. Y lo que es aún más asombroso es comprender que muchos de los que fueron llamados a lo largo del tiempo, durante los últimos 2.000 años, que cuando ellos sean resucitados en los 100 años algunos no van a querer el camino de vida de Dios. Habrá personas que van a rechazar el camino de vida de Dios nuevamente. Y es horrible pensar que eso sea posible, pero esa es la realidad, debido a las elecciones de las personas.

Y cuando los 100 años lleguen al fin, los que sigan rechazando a Dios, serán echados al fuego para que se quemen. Esto es lo que sucederá a todos los que rechacen a Dios. Será el fin de su existencia.

Versículo 7 - Si permanecéis en mí y mis palabras ... ¿Qué significa “mis palabras”? Todo lo que Dios nos permite ver, saber y creer. Sea cuando sea. Porque somos juzgados por lo que tenemos, sea cuando sea.

Cuando pienso en eso, pienso en Abraham. ¿Cuánta verdad Abraham tenía? Y entonces vinieron sus descendientes y Dios llamó a Moisés y comenzó a revelar a Moisés más cosas. Dios les dio Su ley, les dio un sacerdocio. Abraham solo tuvo la oportunidad de hablar con una manifestación en la forma de Melquisedec, un Sumo Sacerdote de Dios. Abraham no tenía lo que Dios dio a Moisés.

Mire la historia, mire los tiempos de Cristo, esa época de la que estamos hablando aquí, y piense en todo lo que Dios, lo que Cristo en este caso aquí, comenzó a revelar. Todo esto le fue dado por Dios. Todo esto estaba en él. En su mente. En su ser. Él era el Verbo de Dios que se hizo carne. Todo lo que comenzó a enseñar entonces, todas estas de las cosas que estamos hablando esta serie de sermones, las cosas que él comenzó a enseñar, van mucho más allá, mucho más allá de lo que Dios reveló en los tiempos de Moisés o después de esto. Dios ha revelado cosas en diferentes épocas. Y esto es realmente impresionante. Y después de los tiempos de Cristo, en los tiempos de los apóstoles, Dios les reveló mucho más, porque los apóstoles comenzaron a explicar lo que Cristo les había dado, y más cosas fueron reveladas, Dios comenzó a inspirarles a escribir más cosas. Y como resultado de esto tenemos los otros libros que ellos escribieron además de los cuatro evangelios.

Y entonces yo pienso en el tiempo del fin. Dios comenzó a trabajar para fortalecer a la Iglesia nuevamente durante la Era de Filadelfia, para reavivar la verdad en Su Iglesia, para restaurar esa verdad. Y luego Dios nos ha llevado al peor momento por el que el pueblo de Dios jamás ha pasado: la profetizada apostasía. Y Dios empezó a revelarnos muchas cosas para prepararnos para la segunda venida de Cristo. Nuestra historia es asombrosa, es impresionante. Es increíble pensar en esas cosas y darnos cuenta de todo lo que Dios nos ha dado.

Pero somos juzgados por lo que Dios nos da, sea cuando sea. Somos juzgados por la palabra de Dios, que Él nos ha dado. Las verdades que Dios nos ha dado reflejan Su mente, Su ser, Su

manera de pensar. Y cuanto más entendemos eso, más conocemos a Dios, más entendemos sobre Dios, sobre la mente de Dios, sobre el ser de Dios. Y entonces estar en unidad con Dios adquiere un significado mucho mayor para nosotros.

Estas son las cosas de las que él está hablando aquí: **si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros**. Si la palabra de Dios permanece en nosotros, vamos a estar en unidad unos con otros. No habrá divisiones. Porque yo he visto muchas divisiones desde que Dios me ha llamado a la Iglesia en 1969. Porque durante todo el período de tiempo siempre hubo divisiones en el ministerio, en las cosas que algunos evangelistas enseñaban. Y algunas de esas cosas yo solo me he enterado de ellas más tarde, cuando puede mirar hacia atrás. Yo entonces pensé:” ¡Hombre! Eso estaba mal. ¡Eso no era correcto!” Aprendemos a medida que avanzamos. ¡Qué cosa increíble! Dios trabaja con el remanente. Él nos ha reunido y nos ha fortalecido más que nunca. Y esto, en gran parte, es debido a que somos más pocos que nunca, es debido a la forma en que estamos organizados - algo que nunca antes ha existido en la Iglesia - y debido a la tecnología a la que tenemos acceso podemos hacer las cosas que hacemos ahora. Y deberíamos estar extremadamente agradecidos a Dios por esto porque gracias a esto no hay división en la Iglesia, no hay un montón de ideas diferentes en nuestro medio, diferentes doctrinas y personas con diferentes ideas como en el pasado.

Todo lo que salió a la luz después de la Apostasía. Es por eso que hay tantas organizaciones por ahí. Más de 600 grupos que se formaron tan solo unos pocos años después de la Apostasía. Y todo eso debido a que las personas tienen tantas ideas diferentes sobre Dios. Es increíble todo lo que hemos experimentado.

...y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y se os concederá. Cuando las personas son llamadas a la Iglesia, luego en el comienzo, ellas tienden a pensar que podemos orar por cualquier cosa en nuestras vidas y que Dios no lo dará. Pero no se trata de esto. Se trata de las cosas que Dios nos dice, las cosas más importantes de la vida.

¿Y qué es lo más importante en nuestra vida? Estamos leyendo sobre esto aquí en el capítulo 15 y el capítulo 14 de Juan. En el capítulo 14 especialmente, donde Cristo nos dice que Dios enviaría un consolador, un ayudador, un *paracleto*. Esto se refiere al espíritu santo que Dios iba a dar. El espíritu santo puede permanecer en nosotros. Dios puede permanecer en nosotros, Cristo puede permanecer en nosotros y nosotros podemos permanecer en Dios, espiritualmente.

Podemos leer sobre esas cosas en el capítulo 14 de Juan, sobre lo que puede vivir en nosotros y sobre cómo podemos vivir nuestras vidas. Sobre orar a Dios. Y nos es dicho que no debemos apagar el espíritu de Dios en nosotros.

Lo más importante en la vida humana es recibir el espíritu santo de Dios. Y es gracias a nuestro Pesaj que podemos recibir el espíritu de Dios. Porque solo es a través del perdón de

los pecados que los seres humanos podemos tener una relación con Dios. ¡Qué hermoso, qué maravilloso es eso!

Estos versículos son impresionantes. Y en la Iglesia sabemos estas cosas muy bien, las vemos muy claramente, y mi mayor temor es que podemos comenzar a dar esas cosas por sentado. Porque la Iglesia no siempre ha sabido estas cosas. La Iglesia no siempre ha entendido ese proceso a través del cual Dios y Cristo vienen continuamente en nuestra vida. Durante mucho tiempo la Iglesia de Dios no supo esas cosas.

A veces es difícil para nosotros, porque no sabemos como era antes, como era no saber esas cosas. Pero poder tener esto, poder entender esto, es algo de un valor incalculable. Y eso lo hace más difícil a veces. Es por eso que tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para no volvernos letárgicos, para que no demos por sentado las cosas que Él nos ha dado, pero que valoremos esas cosas, que podamos entender el valor de lo que Dios nos ha dado y podamos estar agradecidos por esto. Y darnos cuenta de que la iglesia no siempre ha tenido esas cosas. Nosotros tenemos estas cosas, las comprendemos. ¿Qué valor tiene eso para nosotros?

¿Qué es lo más valioso? ¿Qué es lo más importante por lo que una persona puede orar día tras día? ¿Qué es lo que Dios quiere que tengamos? Su Hijo pagó el precio para que nosotros pudiéramos tener esto. Él derramó su sangre, dio su vida para que podamos tener esto. Un soldado perforó su costado con una lanza y él murió para que pudiéramos tener esto. ¡Qué increíble es esto! Podemos tener la verdad en nuestras vidas, viviendo en nosotros. Podemos tener el espíritu de Dios en nosotros. Y Cristo pagó un alto precio por eso. Y ese precio que él pagó fue su propia vida. Él dio su propia vida para que pudiéramos recibir este espíritu en nuestras vidas.

Lo más importante por lo que podemos orar a Dios es pedirle que no seamos separados del flujo de Su espíritu, que Él perdone nuestros pecados a través de nuestro Pesaj, que Dios pueda permanecer en nosotros. Tenemos que examinar esas cosas en nuestras vidas día tras día. “¿Dónde no estoy dando la talla? ¿Estoy viviendo como debo vivir?”

Porque todos nosotros tenemos debilidades y cometemos errores en las cosas que decimos, en cómo pensamos, en sea lo que sea en la vida. Y 99,9 % del tiempo somos egoístas. ¡Así somos! Somos seres humanos egoístas y usted tiene que luchar contra su egoísmo.

Cuando usted ve que lo que está haciendo es por egoísmo, usted tiene que ir a Dios y arrepentirse y pedir a Dios que le ayude a seguir luchando contra eso. Esa lucha consiste principalmente en arrepentirse porque usted ve que lo que hace está mal, y esto le recuerda lo que usted es: “Esto me recuerda lo que soy. Y yo no quiero ser así. Yo quiero lo que Dios nos ofrece, quiero estar en Su familia, en ELOHIM, para siempre”.

...pedid lo que queráis, y se os concederá. Lo más importante que usted puede pedir a Dios - y Dios quiere darle esto - es Su espíritu santo. Y usted puede tener el espíritusanto en usted si sus pecados le son perdonados, y Dios entonces permanece continuamente en usted. ¿Qué

puede ser más grandioso para un ser humano que tener a Dios Todopoderoso y a Su Hijo en nuestras vidas, trabajando en nosotros para transformar nuestra mente? No hay nada más grandioso que esto. No hay nada que podamos tener en ese mundo, físicamente, que sea más importante que eso.

Cualquier cosa que a usted le gustaría tener, que usted pueda desear tener, no es nada comparado con eso. De verdad. ¡Nada! Es por eso que tenemos que estar dispuestos a decir: “Esto no es nada en comparación con lo que Dios nos ofrece”. Si usted piensa de esa manera, entonces usted está dispuesto a hacer todo lo que sea necesario para tener lo que Dios nos ofrece.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto... ¿Por qué? Porque esa es Su voluntad. Dios es glorificado cuando respondemos a Él. Pienso en el leproso que volvió para agradecer a Cristo. Los otros nueve no volvieron. Solo uno de ellos volvió y glorificó a Dios, agradeció a Dios por haber sido sanado. Los otros no. Esto muestra una mentalidad de seres humanos.

Si estamos profundamente agradecidos por algo, Dios es glorificado. ¿Y se pudo Cristo contento al ver eso? Él se puso muy contento. De esto usted puede estar seguro. Cuando alguien responde con gratitud porque ve algo, porque ve el valor de algo y reconoce esto con un espíritu verdadero, eso es algo increíble. Así es como Dios es glorificado. Esas cosas agradan a Dios.

Dios se agrada cuando respondemos de la manera correcta. Porque mucho ha sido sacrificada para darnos lo que tenemos y cuando comprendemos esto y estamos continuamente agradecidos por ello, esto glorifica el propósito de Dios. Porque Su propósito es salvarnos. Su propósito es que salgamos exitosos de esto.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto... Su deseo es que seamos ELOHIM. Y que produzcamos frutos en nuestras vidas en el camino hasta llegar allí. ...y seáis así mis discípulos. Como el Padre me amó, también yo os he amado: permaneced en mi amor. Para mí, esto es algo hermoso. Porque esto significa que tenemos que luchar contra el egoísmo, significa que tenemos que comprender que el amor de Dios es totalmente diferente al nuestro, que tenemos que querer arrepentirnos continuamente, que queremos tener esa mente. Y aunque no tenemos esa mente todavía podemos probar un poco de esto a través del conocimiento, de la comprensión que tenemos. Es por eso que nos arrepentimos de las cosas que hacemos que no están bien. Porque amamos lo que Dios nos está mostrando y queremos esto.

Vamos a volver a Marcos 11, a la narración sobre la higuera. Eso fue en el 11er día, en el domingo, el primer día de la semana. Después de pasar por donde estaba la higuera ellos regresaron nuevamente al templo.

Marcos 11:15 - Llegaron, pues, a Jerusalén. Josué entró en el templo y comenzó a echar de allí a los que compraban y vendían. Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas... ¡Esto tiene que haber sido todo un espectáculo! Porque él no hizo esto por las buenas. Él no hizo esto dudando, como que disculpándose. Él hizo esto con determinación, usando de fuerza bruta. “¡Salgan del templo!” ¿Se imaginan a Cristo volcando las mesas y desmontando el chiringuito que ellos tenían montado allí? Porque eso es lo que estaba ocurriendo. ¿Quién podía ir en contra de eso, dentro del templo? ¡¿Y que esas cosas pasasen en el templo?! ¿Qué alguien volcara las mesas y tirase al suelo las cosas que ellos estaban vendiendo? Una historia impresionante.

Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas, y no permitía que nadie cruzara el templo llevando mercancías. Él estaba vigilando el templo para asegurarse de que esas personas fuesen expulsadas y no pudiesen entrar en el templo cargando mercancías. Él les hablaba con pujanza.

Cuando las personas son llamadas a la Iglesia de Dios es difícil para ellas imaginar a Cristo haciendo esto. Porque en las historias contadas por los seguidores del cristianismo tradicional Cristo es pintado, es representado como alguien muy sereno y débil.

Yo aborrezco esas cosas. Yo odio cuando veo a predicadores siendo entrevistados en la televisión, su manera afectada de hablar me parece repulsiva. Hay mucho de esto en la televisión. Cuando veo esto yo quito la televisión o cambio de canal. Porque no sé si ellos ensayan esas cosas o qué, pero ellos hablan con una determinada entonación, de una manera empalagosa. Creo que todos saben a que me refiero. Todo esto es falso. No es real. Ellos hablan como que para mostrar su religiosidad.

A veces cuando con solo escuchar a algunos de ellos hablar uno puede decir con toda seguridad: “¡Ah, eres un predicador! Eres un pastor.” Uno lo sabe por la forma en que ellos hablan, por las cosas de las que ellos hablan y por cómo lo dicen. Y es como: “¡Vaya! ¡Déjame salir de aquí lo antes que pueda!” Porque todo esto es falso. No es real. No es verdad. Y esto es repulsivo porque Dios no es así. Cristo no es así es. Cristo no era así en su existencia humana, pero así es como ellos lo pintan. Así es como ellos lo ven. Como un individuo muy sereno, muy piadoso.

...y no permitía que nadie atravesara el templo llevando mercancías. También les enseñaba con estas palabras: ¿No está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”? “¡Mirad lo que estáis haciendo con el templo! ¡Debéis venir aquí para acercaros a Dios!” El templo era algo físico, pero ese era su propósito, era para que las personas pudiesen acercarse a Dios, honrar a Dios, ofrecer sacrificios a Dios. Aunque todo esto era solo a nivel físico, aunque ellos no podían siquiera comenzar a entender la parte espiritual de todo esto, lo que eso representaba. Porque ellos no fueron llamados a eso.

Cristo les enseñó todo esto, pero la mayoría de las cosas que él les dijo aquí no era para ellos pero para nosotros. **No está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones”?** Pero vosotros la habéis convertido en guarida de ladrones. “Mirad lo que estáis haciendo. ¡Mirad vuestra actitud hacia Dios!” Esto reflejaba muchas cosas sobre ellos y esto era repulsivo para él. Deberíamos entender eso. Muchas cosas repulsivas fueron hechas en nombre de Dios, usando el nombre de Dios, los cuentos que las personas cuentan sobre Dios.

Estoy convencido de que la razón principal por la que ellos quieren reabrir las iglesias ahora es el dinero, para poder *hacer la colecta* todos los domingos. Porque ellos lo tienen difícil ahora. No creo que estén recibiendo ayuda financiera del gobierno, como algunas empresas. Aunque por la forma en que el gobierno nos trata, eso debería ser así. Pero esa es otra historia. Porque la verdad es que no fuimos tratados como una iglesia. O al menos yo no.

De todos modos, piensen en todas esas cosas falsas que suceden por ahí. Yo estoy convencido de que es por eso que ellos quieren reabrir las iglesias. Que es por eso que ellos están haciendo tanto alboroto. No es por su profunda creencia en Dios Todopoderoso, es por otra cosa. Pero Y esto es muy triste, es patético.

Versículo 18 - Los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo oyeron y comenzaron a buscar la manera de matarlo... No les gustaba para nada lo que él estaba haciendo. Ellos ya habían decidido matarlo, ya estaban determinados a matarlo debido a lo que sucedió con Lázaro. Ellos querían matarlo. Hemos leído esa parte de la historia. Ellos querían matarlo. Ellos no querían solamente que él desapareciera, que fuera a otro lugar. Ellos querían acabar con él, querían matarlo.

...y comenzaron a buscar la manera de matarlo, pues le temían... Debido a lo que él estaba haciendo. Ellos no tenían agallas para regañar los que estaban haciendo todas esas cosas en el templo. Ellos sabían que eso no estaba bien. Ellos sabían lo que está escrito en las Escrituras sobre el servicio en el templo, sobre las cosas del templo. Ellos sabían que esto no era correcto pero ellos lo pasaban por algo porque sacaban tajada de esto, ellos obtenían algo a cambio. Ellos se beneficiaban de esto también porque las personas los admiraban, hablaban bien de ellos, les ensalzaban. Y ese es el mismo espíritu que vemos en el mundo de hoy. Esto nunca cambia.

...y comenzaron a buscar la manera de matarlo, pues le temían... Él era una gran amenaza para su posición, para su autoridad. Y ese era el problema. Él también representaba una gran amenaza para ellos financieramente, pero mucho más para su posición de autoridad y su relación con el gobierno romano.

... pues le temían, ya que toda la gente se maravillaba de sus enseñanzas. ¡Y ellos querían que las personas se maravillasen de ellos! Ellos querían la admiración del pueblo. Ellos querían eso para ellos mismos. Ellos no querían que el pueblo se maravillada de alguien como él. “¿Quién se cree que es ese tipo?”

Esa es la misma actitud , el mismo espíritu que Satanás, Lucifer, tenía hacia Dios. Lucifer. Es exactamente la misma actitud y el mismo espíritu que él tenía hacia Dios y que finalmente salió a la luz. Ellos estaban atrapados en sus celos, en su envidia, en la codicia por poder, por autoridad.

Y cuando llegó la noche él salió de la ciudad.

Y quisiera preguntarles algo: ¿Cuántos de ustedes, los que ya están en la Iglesia a más tiempo, han visto esto? La codicia por poder, por autoridad. Esto ha pasado muchas veces en la Iglesia de Dios.

Mateo 21. Todos ellos narran las mismas historias. A veces uno de ellos agrega algunos detalles, algo diferente, nos da más información sobre lo que pasó.

Mateo 21:12 - Y entró Josué en el templo de Dios... Esto fue después de lo que pasó con la higuera. Era todavía el mismo día aquí. ...y echó de allí a todos los que compraban y vendían. Él los expulsó a todos. Él no solamente volcó las mesas, él también los echo a todos de allí, los obligó a salir. **Volcó las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los que vendían palomas. Escrito está –les dijo–: “Mi casa será llamada casa de oración”; pero vosotros la estáis convirtiendo en cueva de ladrones.** Él cita algo que está escrito en el Antiguo Testamento aquí. Esa era su mente, su ser. Así era él.

Entonces vinieron á él ciegos y cojos en el templo, y los sanó. Mateo nos da más detalles aquí. Y seguro que esto no agradó a los fariseos y los saduceos. Porque otra vez algo estaba sucediendo en Jerusalén, en el templo. Cristo ahora estaba sanando a los ciegos y a los cojos. ¡Increíble!

Yo siempre quedo admirado y me inspiran las cosas que Cristo enseñó. Y muchas de las cosas que él hizo sucedieron en las últimas dos semanas de su vida, de su ministerio. Su ministerio duró 3 años y medio, pero la gran mayoría de las cosas que él hizo fue ya hacia el final. ¡Y esto es emocionante! Hay razones por las cuales Dios hace las cosas de esa manera, y por qué las cosas sucederán de manera similar en el futuro.

Versículo 15 - Pero cuando los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley vieron que hacía cosas extraordinarias, y que los niños gritaban en el templo... Y la palabra aquí usada significa literalmente *gritar*. Ellos estaban gritando. Esa palabra no significa aclamar o exclamar. ...y que los niños gritaban en el templo: “¡Hosanna al Hijo de David!”, se **indignaron**. Ellos estaban celosos. Nadie solía gritar cuando ellos decían o hacían algo. ¡Y ahora el pueblo estaba gritando esas cosas sobre él! Ellos estaban a punto de estallar de tanto celos. ¡Increíble!

Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Josué les dijo: Sí. ¿Nunca habéis leído.... ¡Eso me encanta! Me encanta cómo él les dice esas cosas de una manera tan directa. **¿Nunca habéis**

leído ...? En otras palabras, ¿Qué podían ellos decir ahora? Por la manera que él les dijo esto ellos si dieron cuenta de que no tenía sentido siquiera intentar argumentar con él. Él no estaba allí para hacer amigos o para convencer a las personas, para camelar a las personas. Él decía las cosas como ellas son. En este caso aquí, él les dijo: “¿No sabéis esas cosas? ¿No habéis leído esas cosas? ¿Por qué no las hacéis entonces?”

“De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza”? Y por supuesto que ellos nunca habrían leído eso. Por supuesto que ellos no entendían lo que Cristo decía. Él les dice: “Esto es lo que está sucediendo”. Ellos conocían las escrituras del Antiguo Testamento, pero no ponían en práctica lo que está escrito. Y ahora ellos estaban más molestos, más irritados. **Entonces los dejó y, saliendo de la ciudad, se fue a pasar la noche en Betania.** De la misma manera que ellos hicieron en el Sabbat semanal el domingo por la noche ellos también volvieron a Betania. Ahí era donde ellos se alojaban. Ahí era donde ellos se quedaban.

Vamos a volver a Marcos 11. Ahora vamos a leer sobre lo que Cristo les enseñó a solo dos días del Pesaj. Esto fue en el 12º día del primer mes, un lunes. La semana pasada hemos hablado sobre lo que pasó en el Sabbat semanal antes del Pesaj. Ya hemos hablado sobre lo que pasó ese domingo, las cosas que él hizo entonces. Y ahora vamos a leer sobre lo que pasó ese lunes, vamos a mirar lo que él hizo, lo que él enseñó entonces. Ellos habían pasado la noche en Betania y ahora de estaban volviendo a Jerusalén y pasaron por donde estaba esta higuera.

Marcos 11:20 - Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro acordándose... Él vio el árbol y pensó en lo que había pasado. ...le dijo: “Maestro, he aquí la higuera que maldijiste, se ha secado”. Esto fue muy rápido. Y respondiendo Josué, les dijo: **Tened fe en Dios. Os aseguro que, si alguno le dice a este monte: “Quítate de ahí y tírate al mar”, creyendo, sin albergar la menor duda en su corazón de que lo que dice sucederá, lo que dijere le será hecho.**

¿Y qué solemos hacer los seres humanos? Miramos esas cosas y pensamos: “¡Vaya!” Lo miramos como algo físico. Decir a una montaña: “Échate al mar.” ¿No sería genial tener tal poder? Como el superhombre. Lo podemos imaginar. Eso nos parece algo genial. Pensamos a nivel físico. Pero esto no es de lo que Cristo está hablando aquí. No se trata de hacer algo a nivel físico.

Porque antes que nada, como podemos ver en la historia aquí, como leímos antes, tiene que ser cosas que son la voluntad de Dios. La única manera en que una persona puede confiar en algo es preguntándose si es la voluntad de Dios. ¿Es esto la voluntad de Dios? Acabamos de hablar sobre esto. ¿Qué es lo más importante? ¿Qué es la voluntad de Dios? Que nos arrepintamos. La voluntad de Dios para nosotros es que nos arrepintamos de nuestros pecados a través de nuestro Pesaj. Porque ese era el propósito de su existencia como ser humano. Su vida estaba a punto de terminar. Él estaba a punto de morir solo para darnos eso. Esto es mucho más importante que poder mover una montaña.

Porque, ¿de qué sirve eso, excepto para presumir o llamar la atención sobre uno mismo? Ningún ser humano debe tener ese tipo de poder. Hacer algo como Superman. Esto sube de inmediato a la cabeza: “Mira esto. ¡Toda esta gente me está mirando!” ¿Piensa usted que eso no se le subiría a la cabeza?

Pienso en ciertas cosas que han sucedido en el ministerio. Ciertas cosas suben a la cabeza de las personas. Pienso en la diferencia entre el Sr. Armstrong y el Sr. Tkach. Dos actitudes totalmente opuestas. El Sr. Armstrong, cuando las personas comenzaban a ensalzarlo, a aplaudirlo, él les decía inmediatamente que parasen. Él se enojaba por eso. Yo he visto esto en su expresión desde el pódium. Se podía ver que eso le disgustaba. Por su expresión se podía saber cuando él estaba disgustado por algo. Su expresión decía: “¡No hagáis esto! Esto está mal.” Él mandaba a las personas parar con esto porque él se sentía incómodo con esas cosas. Porque no debemos hacer esas cosas.

Y por otro lado estaba la actitud del Sr. Tkach. Después de cinco minutos o más de aplausos, él decía a la audiencia: “Oh. Vamos. ¡Lo podéis hacer mucho mejor que eso!” Y levantaba las manos y los brazos una y otra vez alentando a las personas a que siguiesen aplaudiéndole. Y yo pensaba: “¿Pero quién te crees que eres?” Finalmente descubrimos quién él era. Esa mentalidad, esa actitud está mal. Pero eso es lo que suele hacer la mente humana, sin el espíritu de Dios.

Entonces, si algo no es la voluntad de Dios, esto no va a suceder, porque Dios no lo va a permitir. Y podemos estar agradecidos por el hecho de que la gente no vaya por ahí haciendo ese tipo de cosas. Porque eso sería una enorme batalla en la vida de muchísimas personas. Las personas iban a ver eso e iban a querer hacer lo mismo.

Como los escribas y fariseos aquí. Los celos les carcomían por dentro, porque Dios no estaba obrando a través de ellos. ¡Después de todo ellos eran los ministros y predicadores, ellos eran los que pertenecían al sacerdocio, que eran sumo sacerdote ¡Eso no significaba nada? ¿No era esto importante? “Aarón fue el primer sumo sacerdote y nosotros somos como él. ¿No deberíamos recibir el mismo reconocimiento del pueblo? ¿No nos lo merecemos?” ¡No! No os lo merecéis! La mente humana es realmente sorprendente.

Ellos pasaron junto a la higuera y vieron que ella se había secado totalmente. Y Josué entonces les dijo: **Tened fe en Dios. Os aseguro que, si alguno le dice a este monte: “Quítate de ahí y tírate al mar”, creyendo, sin albergar la menor duda en su corazón de que lo que dice sucederá...** ¿Y qué debemos aprender de eso? ¿Que debemos salir por ahí diciendo a los montes que se lancen al mar? Como algunas personas que sostienen serpientes y se las pasan unas a otras. Y una persona tiene que tener fe de que la serpiente no le va a morder. Porque para ellos eso prueba que una persona es espiritual. ¿Qué locos pueden llegar a ser los seres humanos? Pero las personas hacen ese tipo de cosas porque es algo físico. Todo gira alrededor de ellos mismos y no de la verdad.

... sin albergar la menor duda en su corazón... Esta es la clave. ¿Cuál es la voluntad de Dios? Debemos aprender eso con el tiempo. Crecemos en esto con el tiempo. Debemos crecer y estar más en unidad con la voluntad de Dios a medida que crecemos. ¿Cuál es la voluntad de Dios en nuestra vida? Esto es muy sencillo: que nos arrepintamos, que podamos ver a nosotros mismos como lo que somos. Debemos agradecer a Dios porque podemos ver nuestra naturaleza humana, podemos ver nuestro egoísmo y por la esperanza que Él nos da de que podemos cambiar. Eso es lo más importante en la vida. Esto es mucho más importante que echar un monte al mar para que todos puedan verlo. Porque eso no sería algo sano para nosotros y esa no es de la voluntad de Dios.

...de que lo que dice sucederá, lo que dijere le será hecho. Eso debería darnos una mayor confianza para orar, sabiendo que lo que Dios quiere darnos es mucho más valioso. ¿Las cosas espirituales? Porque las cosas materiales, cuando morimos no llevamos nada con nosotros. Cuando nuestro corazón deje de latir y nuestra vida llegue al fin no vamos a llevar nada con nosotros. Solo vamos a llevar con nosotros lo que está en nuestra mente. ¡Usted no va a llevar consigo nada que es material! Nada que usted tiene en su cuenta bancaria. Nada de lo que usted posee. Y tampoco sus relaciones. Bueno, esto puede venir más tarde, dependiendo de cómo ellos vivan hacia Dios.

Lo importante es lo que está en nuestra mente. Dios está preocupado por lo que tenemos en nuestra mente, porque esto es lo que Él puede poner en un nuevo cuerpo, con una nueva mente, con un nuevo espíritu, sin egoísmo. Yo espero que ansias a que llegue ese momento. Yo no tengo prisa de morir, porque quiero ver lo que va a pasar en el final aquí, si es posible. Esto es lo que todos queremos, ¿verdad? Pero si no, que así sea.

Por tanto, os digo que todo lo que orando pidiereis ... ¿Qué es lo que más deseamos? De esto se trata. ¿Por qué oramos? ¿Cuál es nuestra motivación para orar? **...creyendo que lo recibiréis, esto se os hará.** Esto es lo que él nos está diciendo aquí.

Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdonadlo... Piensen en esto. ¿Cuáles son las cosas más importantes? ¿Qué es la voluntad de Dios? Su voluntad es que perdonemos a los demás. Su voluntad es que no tengamos nada en contra de los demás. Su voluntad es que comprendamos que lo más importante en la vida son las relaciones, es como las personas piensan las unas de las otras. Eso es difícil para los seres humanos porque no somos muy buenos en esto. Dividimos las personas en ciertas categorías, estamos llenos de prejuicios debido a nuestras mentes enfermas.

Es difícil estar en unidad con Dios. La realidad es que no podemos estar en unidad con Dios si no clamamos a Dios continuamente por Su espíritu, por Su ayuda para que podamos pensar de esa manera. Y medida que crecemos, podemos detectar esas cosas más rápidamente, más fácilmente. Pero seguimos metiendo la pata. Hacemos las cosas mal. Pensamos de manera

equivocada. Decimos cosas que están mal a veces. Esas cosas salen de nuestras bocas, de nuestras mentes, por que ahí es donde esas cosas comienzan.

Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdonadlo... ¿Qué nos está siendo mostrado aquí? Él nos está mostrando qué es lo más importante. Y lo más importante es como vivimos. No podemos vivir de la manera correcta, no podemos perdonar a otros si no estamos cerca de Dios. La verdad es que no podemos perdonar a los demás, no podemos ver las cosas desde la perspectiva correcta sin la ayuda de Dios. Esto es imposible. Porque entonces todo es hipocresía. Usted no puede hacer esto sin la ayuda de Dios.

...si tenéis algo contra alguien, perdonadlo, para que también vuestro Padre que está en el cielo os perdone a vosotros vuestros pecados. Porque esa es la voluntad de Dios. Eso es lo más importante.

Pero, miren, el problema es que no solemos pensar de esa manera. Solemos pensar que lo más importante es poder echar un monte al mar o ganar la lotería, ese tipo de cosas. “¡Si gano en la lotería yo podría ayudar a los demás! Podría dar mucho más.” ¡Por supuesto que esto es lo que usted quiere hacer. Usted quiere dar mucho más. Es sorprendente cómo la mente humana puede engañar a sí misma.

El deseo de Dios es perdonarnos. Y si no podemos perdonar a los demás Dios no nos va a perdonar. **Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestros pecados.** ¡Increíble!

Mateo 21:20 - Y cuando los discípulos vieron esto... Hablando de cuando ellos vieron que la higuera se había secado. Esto fue el lunes, el 12^a día del mes, dos días antes del Pesa. Ellos estaban regresaban a Jerusalén. **...se maravillaron diciendo: “¿Cómo se secó tan pronto la higuera? Y Josué respondió y les dijo: Os aseguro que, si tenéis fe y no dudáis no solo haréis lo que he hecho con la higuera, sino que podréis decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”**, y así se hará. Si creéis, recibiréis todo lo que pidáis en oración.

Josué entró en el templo y, mientras enseñaba, se le acercaron los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo y le preguntaron: **¿Con qué autoridad haces esto?** Esto no fue muy listo de su parte. Pero ellos no tenían la ayuda de Dios, no tenían el espíritu de Dios. Todo era físico. ¿Qué estaban intentando hacer? Esa es una buena pregunta. ¿Qué intentaban hacer? Ellos estaban buscando motivos para matarlo. Ellos buscaban una manera de hacer con que el pueblo se volviera contra él, estaban buscando alguna falta en las cosas que él había dicho, que quizá no estaban de acuerdo con las Escrituras y tampoco con sus ideas sobre Dios.

¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te dio esa autoridad? Entonces Josué les respondió y les dijo: **“Yo también les haré una pregunta...** Muchas veces Cristo les respondía de esa manera. Porque eso no era lo que querían. Ellos querían otra cosa. **...y, si me responden, yo también les diré con qué autoridad hago estas cosas. ¿De dónde viene el bautismo de**

Juan? ¿Del cielo... En otras palabras ¿viene de Dios? ¿Ese bautismo es algo que Dios hizo a través de Juan? ...o de los hombres? ¿O Juan bautizada por iniciativa propia?

Entonces ellos razonaban entre sí, diciendo: Si decimos “del cielo”, nos dirá: “¿Por qué, pues, no le creyeron?” A veces uno tiene que reírse de estas cosas, de cómo piensan los seres humanos. Esto aquí es la naturaleza humana en estado bruto. La realidad es que ellos no podían entender esas cosas. Aquí él muestra cómo son los seres humanos sin Dios. Y los seres humanos necesitan ver, necesitan entender eso.

Es por eso que nos estamos preparando para lo que vendrá. Los seres humanos necesitan ver a sí mismos como lo que realmente son. Y poco a poco las personas están empezando a ver más esas cosas en el mundo, pero no lo suficiente todavía. Tiene que ser mucho más. Las personas están empezando a ver cuán inútil, cuán corrupto, cuán malo es el gobierno. Están empezando a darse cuenta de que los seres humanos no somos capaces de gobernar a nosotros mismos de una manera cabal, de una manera efectiva. Todos los conflictos, disputas y guerras no llevan a ninguna parte.

Yo me río de las cosas que Gijs y Mieke me cuentan sobre el gobierno de Bélgica. Ya hace un par de años que ellos no tienen un gobierno formal en Bélgica y las cosas van muy bien. Esto es un poco la esencia de todo esto. La vida simplemente sigue, mismo sin tener un gobierno formal establecido, ya que los partidos políticos no pueden ponerse de acuerdo para formar una coalición. Y uno piensa: ¿qué ventaja hay en tener un gobierno formal? ¿Qué hacen ellos en realidad? Esto es muy frustrante.

Pero cada vez más personas necesitan ver esto. La corrupción está por todas partes. Y me parece asombroso como la corrupción está siendo expuesta en todas las facetas del gobierno. De verdad.

Entonces ellos razonaban entre sí, diciendo: Si decimos “del cielo”, nos dirá: “¿Por qué, pues, no le creyeron?”. Y si decimos “de los hombres...”, tememos al pueblo, porque todos tienen a Juan por profeta. “tenemos miedo de lo que pueda pensar el pueblo si decimos ciertas cosas.” Ellos estaban en un callejón sin salida. **Ellos respondieron a Josué y dijeron: No sabemos. Y él les dijo: Tampoco yo les diré con qué autoridad hago estas cosas.**

¡Me encantan esas cosas! Porque ese es el meollo del asunto. Aquí queda su mentalidad y su actitud. Algo tan sencillo muestra cómo ellos son en realidad.

Josué entonces les contó una parábola. Y recuerden que todo esto tuvo lugar justo antes del Pesaj. Él hizo todas esas cosas, enseñó todas estas cosas cuando faltaban solo dos días para el Pesaj.

Versículo 28 - Y Josué continuó, diciendo: ¿Qué os parece? Había un hombre que tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le pidió: “Hijo, ve a trabajar hoy en el viñedo”. “No quiero”, contestó, pero después se arrepintió y fue. Después el padre se dirigió al otro hijo y le pidió lo mismo. Este contestó: “Sí, señor”; pero no fue. ¿Cuál de los dos hizo lo que su padre quería? Y ellos contentaron: “El primero”. Josué entonces les dijo: “Os aseguro que los recaudadores de impuestos y las prostitutas entraran antes que vosotros en el reino de Dios”.

Ahora, eso es bastante riguroso. Ellos entendieron que Josué estaba hablando sobre ellos. Y podemos aprender mucho de algo así. Esto tiene que ver con actitud, con un espíritu. Si nuestra actitud y nuestro espíritu son correctos, veremos a nosotros mismos como realmente somos. Ellos menospreciaban a los recaudadores de impuestos y las prostitutas. Ellos solían juzgar a ese tipo de personas muy severamente.

Pienso en aquellos a quienes Dios ha llamado. La Biblia dice que Dios llama a los más débiles del mundo y no a los más importantes y los poderosos. Quiero decir, a los que piensan que son importantes y poderosos. Porque esa es la diferencia. Muchos de ellos usan ciertas cosas que hay en el mundo de la manera equivocada a veces para conseguir lo que quieren, para llegar a donde quieren llegar. Y esto es lo que él está mostrando aquí. Verse a sí mismo como uno es realmente es mucho, mucho mejor.

Porque todos cometemos pecados y merecemos morir. Fue por eso que Cristo tuvo que morir, porque el pecado es la transgresión de la ley de Dios y el castigo por la transgresión de la ley de Dios es la muerte. Y esto es algo difícil de entender para las personas cuando ellas son llamadas a la Iglesia, porque en el mundo, en el cristianismo tradicional, ellos no enseñan esas cosas.

Os aseguro que los recaudadores de impuestos y las prostitutas entraran antes que vosotros en el reino de Dios. Debido a su actitud, a su espíritu. Porque ellos están dispuestos a decir: “Yo sé quién soy. Yo sé lo que soy.”

Y es una gran bendición poder ver a uno mismo. Si usted puede ver a si mismo como usted es en realidad, usted es muy bendecido. Si usted puede ver cómo son los seres humanos, ¿cuan bendecido es usted? No solo cuando Dios le llama pero por el resto de su existencia como ser humano. Usted es bendecido de poder ver su egoísmo, ver como usted es por naturaleza. Su fuerza y su única esperanza es lo que Dios le da, es el hecho de que su mente puede ser transformada y usted puede pensar de una manera diferente y puede esforzarse por vivir de una manera diferente. Usted puede pensar sobre los demás de una manera diferente, puede juzgar a los demás con entereza, puede perdonar a los demás. Todas esas cosas que son tan importantes para poder tener relaciones sanas.

Usted tiene que saber y entender que usted no puede amar como Dios ama. Usted no es capaz de amar como Dios ama. Yo no puedo amar como Cristo nos ha amado. Yo no soy capaz de

amar como Dios nos ha amado. No mientras esté en este cuerpo físico. Yo nunca podría hacer esto, y lo sé. Yo no me engaño pensando que podría amar como Dios ama. Yo me esfuerzo por vivir más de acuerdo con Su camino de vida, me esfuerzo por preocuparme por los demás, por cuidar a los demás, pero yo sé que no tengo esto en mí, en mi vida, por naturaleza. ¡Amamos ante todo a nosotros mismos! Cuidamos, mimamos, protegemos primero a nuestro “yo”. Así somos los seres humanos.

Para pensar de otra manera, poder ver las cosas de otra manera, necesitamos tener el espíritu de Dios. Esa es la única manera. Y es increíble entender esto. ¿Cuán bendecido es usted porque puede ver su naturaleza humana? Pero si no tenemos cuidado, podemos pensar: “Estoy harto de escuchar que soy malo”. Bueno, ¡no se queje tanto! ¡Porque esto es lo que usted es! Usted es un ser humano carnal y egoísta. ¡Simplemente reconócelo! ¿No ve usted esto? Porque si usted lo ve, entonces usted puede tener una vida mejor. Usted puede comenzar a cambiar esto. Usted puede comenzar a pensar en de la manera correcta y puede estar más en unidad con Dios.

Es una bendición poder ver nuestra naturaleza, porque entonces sabemos dónde está nuestra batalla, sabemos contra qué tenemos que luchar. Si no vemos esto, si no reconocemos esto, no vamos a arrepentirnos.

¿Qué es lo más valioso? La capacidad de ver a nosotros mismos. Yo estoy muy agradecido a Dios porque puedo ver mi naturaleza humana. Yo estoy muy agradecido a Dios porque sé que me queda poco como ser humano.

Porque Juan fue enviado a vosotros para señalaros el camino de la justicia... El camino de Dios. Para enseñar la importancia del arrepentimiento. Esto era algo físico; era un bautismo a nivel físico, por así decirlo. No era algo a nivel espiritual. Era solo algo físico que tenía lugar aquí.

Porque Juan fue enviado a vosotros para señalaros el camino de la justicia, y no le creísteis, pero los recaudadores de impuestos y las prostitutas sí le creyeron. E incluso después de ver esto, no cambiasteis de parecer para creer en él. Esto no cambió nada en sus vidas, un cambio real.

Continuando: **Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó un viñedo. Lo cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Luego arrendó el viñedo a unos labradores...** En otras palabras, lo alquiló a los agricultores. He visto esto en muchos lugares, como Kansas, que es donde crecí. Ellos suelen alquilar o arrendar los campos y reciben por pago una parte de la cosecha. Ellos se organizan de esa manera. Y cuanto mejor la cosecha, la producción de los cultivos, mejor les irá a ambos; tanto al que trabaja los campos como al propietario de las tierras. Y esto es de lo que se está hablando aquí.

Luego arrendó el viñedo a unos labradores y se fue a un país lejano. Él dejó su viñedo a los cuidados de los que lo habían arrendado. Él había trabajado en sus campos, se había ganado la vida trabajando sus tierras durante toda su vida pero ahora él podía hacer otras cosas que deseaba hacer, mientras que otros se ocupaban de sus campos. Y cuando él volviera ellos le darían un porcentaje de las ganancias. Un cuarto, un tercio o lo que sea que ellos hubiesen convenido.

Cuando se acercó el tiempo de la cosecha... O sea, cuando las uvas estaban listas para ser cosechadas. ...mandó sus siervos a los labradores para recibir de estos lo que le correspondía. Él sabía que había llegado el momento de la cosecha y envió a sus siervos para recibir el porcentaje de la cosecha que le correspondía.

Los labradores agarraron a esos siervos; golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. Después les mandó otros siervos, en mayor número que la primera vez, y también los maltrataron. Entendemos esa historia. Dios nos ha dado todo lo que hay en esta tierra y nos ha dicho que un cierto porcentaje de esto le pertenece. Pero las personas no responden a eso. Ellos quieren todo para sí mismas.

Todo le pertenece a Dios. Y sin embargo, los seres humanos no agradecen a Dios por lo que tiene, por la vida que tienen, por los alimentos, porque pueden vestirse, porque pueden cultivar alimentos, pueden hacer todas las cosas que pueden hacer y luego mantener esas cosas que Dios nos ha dado. Por naturaleza no reconocemos que esas cosas vienen de Dios. Pero en la Iglesia de Dios debemos esforzarnos por hacer eso.

Y esto es lo que siempre ha pasado a lo largo del tiempo con los profetas que Dios ha enviado. Muchos de ellos fueron muertos. Yo pienso en los discípulos, en los apóstoles. Solo uno de ellos, que podemos saber con certeza, murió de muerte natural: Juan. Sabemos que muchos del pueblo de Dios fueron muertos. Esteban fue apedreado y muerto luego al principio. Esto ha sido así porque las personas no quieren lo que Dios les ofrece. Ellas quieren algo diferente.

Después les mandó otros siervos, en mayor número que la primera vez, y también los maltrataron. Y entonces llegamos a lo que Cristo estaba cumpliendo.

Y por último él envió a su hijo... ¿No es esto asombroso? ¿No cree usted que esa historia tiene un importante significado? Esto es impresionante. ¿Se imaginan ustedes esto? Aquí estaba el Hijo de Dios, hablándoles sobre esto, contándoles esta historia a todos los que estaban. **Y por último él envió a su hijo, pensando: “¡A mi hijo sí lo respetarán!”** Pero, cuando los labradores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: **“Este es el heredero. Matémoslo, para quedarnos con su herencia”.** “Queremos lo que él tiene. ¡Matémosle!” Ellos querían seguir teniendo autoridad y poder. Sobre el pueblo. De esto se trata esa parábola. Esto es lo que él les estaba diciendo. Así era cómo ellos vivían. Ellos habían escuchado ciertas cosas sobre el Mesías, sobre Cristo y su vida. Y entonces ellos se dieron cuenta: **“Él está hablando de nosotros.”**

Lo prendieron... Hablando del hijo del propietario que había ido al viñedo. ...**lo echaron del viñedo y lo mataron.** Esto es profético. Esto era lo que iba a suceder con él y él lo sabía. Él dijo esto a sus discípulos pero obviamente ellos no le entendieron.

Ahora bien, cuando vuelva el dueño, ¿qué hará con esos labradores? Y ellos respondieron: Hará que esos malvados tengan un fin miserable y arrendará el viñedo a otros labradores que le den lo que le corresponde cuando llegue el tiempo de la cosecha. Esto se refiere a la Iglesia. Esto fue exactamente lo que sucedió. Ellos podían entender esto a nivel físico, en lo que respecta al sacerdocio físico. Dios tenía un propósito y un plan, algo mucho más importante, que Él iba a cumplir a través de Su Hijo, que sería muerto. Una parábola impresionante que él les estaba contando aquí.

Josué les dijo: ¿Nunca han leído en las Escrituras? “La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular. Esto es lo que hace el SEÑOR. ¿Y no nos deja esto maravillados?” Él estaba citando cosas que están escritas en el Antiguo Testamento. **La piedra que desecharon los constructores... Esto es lo que hace el SEÑOR.** El propio Dios estaba haciendo esas cosas. Antes él no les quiso decir con qué autoridad él estaba haciendo las cosas que hacía y aquí él les dice claramente que esto venía de Dios.

Por eso os digo que el Reino de Dios será quitado de vosotros y entregado a una nación que produzca sus frutos. ¿Y a quién él se refiere aquí? Al Israel espiritual. El reino de Dios sería quitado del Israel físico, de Judá, de lo que quedaba de ellos entonces. Porque esto nunca fue para ellos, ya que ellos no podían recibirlo. Ellos debían servir de ejemplo de lo que significa ser elegido entre todos los pueblos de la tierra para aprender sobre Dios. Otros pueblos no aprendieron esas cosas. Ellos tenían sus propias ideas sobre la religión, todas esas ideas tontas que existen en el mundo.

Eso me hace pensar en las cosas tontas que las personas creen. Esto es impresionante. Ellas creen en Buda, un tipo muy gordo, o en un grupo de monos, o cosas que sostienen la tierra sobre sus espaldas o elefantes y todas esas cosas que las personas piensan que representan a un dios, que ellas creen que es un dios. Los seres humanos tienen la necesidad de creer en algo que sea más importante que ellos y tienen dentro en su mente toda clase de ideas y concepto sobre Dios. Muy pocos son verdaderamente ateos. Ellos se han vuelto ateos después de haber visto ciertas cosas. Y en los tiempos modernos, esto es comprensible.

Y aquí tenemos un pueblo, Israel. Pero esto nunca fue para ellos. Esto era para el Israel de Dios. Cristo murió para que la Iglesia pudiese ser establecida. Y ahora todo esto será dado al Israel espiritual, que producirá los frutos que Dios desea, que Dios anhela.

Versículo 44. Esto ha sido traducido de una manera diferente en algunas traducciones y me gustaría leerlo. Creo que tendremos que esperar un poco, pero deseo mucho que la Biblia sea traducida correctamente, ya sea en inglés moderno u otros idiomas, y las personas puedan

entender lo que está escrito. Porque algunas cosas han sido muy mal traducidas por personas que no entienden el propósito y el plan de Dios.

Versículo 44 - El que caiga sobre esta piedra quedará despedazado y, si ella cae sobre alguien, lo hará polvo. Esta no es la forma correcta de traducir esto. Esto da una impresión errónea de lo que él realmente dice aquí. La última parte es como si se tratara de algún lunático o algo parecido. “Lo hará polvo”. La expresión usada en el texto original en griego tiene que ver con separar el grano bueno del resto que no tiene ningún valor. Algo como separar la paja del trigo. Y la paja se deshecha y se quema.

Ese es el ejemplo usado aquí. Dos cosas que tienen lugar en la vida humana. Y ambas tienen que ver con esta piedra, que representa a Cristo. **El que caiga sobre esta piedra será quebrantado.** ¿Qué significa eso? Pienso en los versículos de la Biblia que hablan sobre este proceso por el que tiene que pasar la naturaleza humana. Nuestra naturaleza tiene que ser quebrantada, tiene que ser humillada. Nuestro orgullo, nuestra altivez, todo esto tiene que ser despedazado. Una piedra gigante tiene que caer sobre nuestro orgullo y aplastarlo, para que no quede nada de esto en nosotros.

Porque eso es lo que tiene que pasar en nuestras vidas. ¡Y gracias a Dios que esto es lo que pasa! Todo lo que es egoísta, todo lo que es malo y equivocado debe salir de nosotros. Y después de un tiempo comenzamos a darnos cuenta de que ese peso nos cambia, hace de nosotros personas diferentes. Y a medida que nos humillamos, ese peso ya no está sobre nosotros. Aprendemos a vivir de la manera correcta. Eso en sí mismo es tema para todo un sermón.

...y sobre quien ella cayere, será destruido. La traducción correcta no es “lo hará polvo”. Se trata de una separación que va a tener lugar. Solo hay dos maneras de responder a Cristo: o bien las personas se humillan y comienzan a cambiar, o ellas se resisten y al final serán destruidas, serán echadas al fuego para que se quemen hasta que no quede nada de ellas. El trigo será separado de la paja. Y la paja será echada al fuego. Esos son los dos ejemplos que él da aquí.

Cuando los jefes de los sacerdotes y los fariseos oyeron las parábolas de Jesús, se dieron cuenta de que hablaba de ellos. Y seguro que ellos no estaban nada contentos con esto. **Buscaban la manera de arrestarlo, pero temían a la gente, porque esta lo consideraba un profeta.** El pueblo veía a Cristo como un profeta, como el Mesías. Eso es lo que ellos pensaban. Ellos le aclamaban diciendo esas cosas. Y aquí dice que ellos tenían miedo de la reacción del pueblo.

Esto es algo que yo odio. Como en la política. Ellos esperan el resultado de las encuestas para saber qué hacer y cómo hacer las cosas. Porque hay ciertas cosas que ellos hacen porque quieren el favor de un determinado grupo, quieren más votos. Y ese es el mismo espíritu aquí. Esto también pasa con la religión: actitudes, manera de pensar.

Vayamos a Marcos 12. La misma historia, pero con un poco más de detalles. **Marcos 12: 12 - Cayendo en la cuenta de que la parábola iba dirigida contra ellos, buscaban la manera de arrestarlo. Pero temían a la multitud; así que lo dejaron y se fueron.** Aquí dice que ellos lo sabían y se fueron. Ellos ya no podían aguantarse.

Luego enviaron a Josué algunos de los fariseos y de los herodianos... Los herodianos eran judíos que eran partidarios políticos de Herodes. Ellos tenían un puesto en la administración del gobierno de Herodes, pero eran judíos. Y los que tenían una posición religiosa estaban más preocupados por perder ese reconocimiento y su posición de autoridad. Ellos tenían cierta influencia política.

Luego enviaron a Josué algunos de los fariseos y de los herodianos para tenderle una trampa... Como se suele hacer cuando uno va a cazar. **...con sus mismas palabras.** Ellos hacían esto constantemente porque tenían que encontrar algo que pudiesen usar contra él. ¿Y a qué han dicho finalmente? “Dijiste que eres un rey. Dices ser un rey.” Esto es lo que significa la palabra *Mesías*. Así fue como ellos finalmente encontraron algo del que acusarle delante gobierno romano, que lo condenó a muerte.

Quisiera leer esto en **Lucas 20:19-20. Los maestros de la ley y los jefes de los sacerdotes, cayendo en la cuenta de que la parábola iba dirigida contra ellos, buscaron la manera de echarle mano en aquel mismo momento. Pero temían al pueblo. Entonces, para acecharlo, enviaron espías que fingían...** Ellos aparentaban ser lo que no eran. **...ser gente honorable.** Ellos fingían estar allí para escuchar sus enseñanzas.

Cuando yo estaba preparando el presente sermón y he leído esto no he podido dejar de pensar en todas las cosas como esta que han sucedido en la Iglesia. ¡Ese es un espíritu espantoso! Muchas personas han venido a la Iglesia sin otro propósito que engañar y encontrar cosas que quizá estaban mal. Esto es muy triste, pero ha pasado. Especialmente después de la Apostasía. Y no pocas veces. Esto ha pasado en muchas ocasiones. Pero ese es un espíritu espantoso porque es un espíritu de intriga, pero mucho más engañoso. Las personas fingen estar en unidad con los demás, con todos los demás, fingen pensar de la misma manera que todos los demás, pero lo que está en su corazón, lo que está en su mente, es algo totalmente diferente

Es increíble las cosas por las que hemos pasado. Y ha sido un buen entrenamiento, ha sido bueno aprender cosas como esta a modo de experiencia personal, saber que este tipo de cosas existen. Espero que más adelante todo esto sirva para ayudar a otros a ver lo feas que son esas cosas.

...que fingían ser gente honorable. Pensaban atrapar a Jesús en algo que él dijera, y así poder entregarlo a la jurisdicción del gobernador. Ellos querían matarlo y estaba buscando algo que pudiesen usar contra él y así el gobierno romano lo condenara a muerte.

Vamos a volver a marcos 12 y vamos a continuar con la historia. **Marcos 12:14 - Al llegar le dijeron: Maestro, sabemos que eres un hombre íntegro. No te dejas influir por nadie, porque no te fijas en las apariencias, no hace acepción de personas, sino que de verdad enseñas el camino de Dios. Yo pienso en ciertas personas que hacen esto. Ellas dicen esas cosas esperando recibir algún favor, esperando sacar algo a cambio de sus lisonjas. “Somos uno de ustedes. Estamos aquí porque queremos aprender”. Pero ellas son engañosas, retorcidas y viles a más no poder.**

¿Está permitido pagar impuestos al César o no? ¿Debemos pagar o no? Les urgía encontrar algo que pudiesen usar contra él. Si ellos pudiesen pillarle con esto aquí, su pudiesen decir que él está enseñando algo subversivo, entonces ellos lo tendrían en el bote, porque esto significa que él estaba en contra del gobierno romano. Ellos estaban buscando motivos para matarlo, porque esto sería insubordinación, esto estaba en contra del gobierno, y ellos entonces podrían probar esto. Y los romanos no necesitaban muchas pruebas de ese tipo de cosas.

Pero Josué, sabiendo que ellos fingían, les dijo: ¿Por qué me tendéis trampas? “¿Por que me estas haciendo esto?” Él lo sabía muy bien. Él tenía la mente de Dios y conocía la actitud, el espíritu, el propósito de las personas. Él sabía cómo las personas piensan. Tráeme un denario... Una pequeña moneda de plata usada en el Imperio Romano en aquel entonces. “Tráeme un denario para que pueda verlo”. Le llevaron la moneda, y él les preguntó: “¿De quién son esta imagen y esta inscripción?” Y ellos contestaron: “Del César”. “Debéis dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.” Y ellos se quedaron admirados de él.

Ellos no habían podido hacerle caer en su trampa. En cambio, él les dio una respuesta y les dijo cómo las personas deben vivir.

Y ese es un buen lugar para parar por hoy. La próxima vez vamos a seguir hablando de otras cosas que tuvieron lugar. Nos acercamos más y más a lo que pasó en el día del Pesaj aquí.